

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. . . . 11 reales.
Seis. 20 »
Un año. 36 »

PROVINCIAS.

Tres meses. . . . 14 reales.
Seis. 26 »
Un año. 50 »

AMÉRICAS Y EXTRANJERO.

Tres meses. . . . 20 reales.
Seis. 38 »
Un año. 74 »

BARCELONA.

Números sueltos

MEDIO REAL

Atrasados Un real.



PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

ADMINISTRACION

FONTANELLA 11.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes y no se servirán si al pedido no se acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán un 10 por ciento por las suscripciones que hagan.

La Correspondencia al administrador del periódico.

PROVINCIAS.

15 Céntimos de Pta.
Atrasados 25 céntimos.

CRISTOBAL COLON

A EL LORO.

(Carta del otro mundo.)

Querido LORO: te escribo desde este mundo, que yo no descubrí, porque mi astucia no supo llegar á tanto, con el alma en un hilo, sin saber si alegrarme ó entristecerme al enterarme de que los barceloneses, ayudados de otros que no lo son, vais á erigirme un monumento.

Dice el refrán que nunca es tarde cuando llega; y aun cuando vosotros os habeis acordado algo tarde de honrar mi memoria, si ese recuerdo ha de ser en bien, sea en buena hora; que, al cabo y al fin, mas vale tarde que nunca.

El monumento que vais á levantarme, dejando á un lado modestias que á nada vienen, tratándose de un hombre de mi calaña, bien merecido me lo tengo; que no en vano os regalé un mundo del que no os supisteis aprovechar, gracias á vuestra singular y tradicional manera de ver las cosas.

He dicho que no sé si alegrarme ó entristecerme de vuestra obra. La verdad es que, como se lo decía no hace mucho á mi amiga doña Isabel la católica, á cuya diestra me siento muy á menudo, los barceloneses me habeis puesto entre la espada (la del Arcángel, se entiende) y la pared.

Porque vuestro acuerdo puede divisarse, á través de las nubes que me separan del globo terraqueo, bajo diferentes aspectos.

A fé de Cristóbal Colon que me llamo, que, al descubrir el continente que tuvo á bien bautizar Americo Vespucio, á pesar de no haber sido cura ni padrino en el bautizo, creí prestar un gran servicio, mucho mas eminente que el monumento que vais á levantarme, á la Ciencia geográfica, en primer término, y despues á la nacion española que supo asociarse á mi loca y descabellada empresa, segun decian los cuerdos y los sensatos de antaño.

En este sentido, en su lugar estará el monumento, aunque sea feo y evidencie á las generaciones futuras vuestro desacierto constante en materia de arte.

Sí, en su lugar estará el monumento; porque nada mas puesto en razon que honrar á los hombres que, aun habiendo exhalado el postrer suspiro, no resultamos haber muerto.

Y ahora permíteme, querido Loro, tu que naciste en el otro mundo, en el que yo descubrí, un ligerísimo desahogo.

Quiero que conste, y bien, que con el monu-

mento que me dedicáis, vosotros, los barceloneses, sois los que vais á salir ganando.

Porque vamos á ver, ¿qué necesidad tenia yo de vuestro regalo para perpetuar mi nombre y extender mi fama por el orbe? Yo no sé de ningún sér viviente que ignore que en aquellos tiempos hubo un genovés, llamado Cristóbal Colon, que descubrió el nuevo mundo.

Y observa, querido pájaro, como en este punto yo supe hacer á los americanos superiores, mil veces superiores á los europeos, asiáticos y africanos.

Pregúntale á un americano quien le sacó á la superficie, quien le dió á conocer al orbe entero, y verás como *incontinenti* te contesta con cierta énfasis: CRISTOBAL COLON.

En cambio ningún europeo, ningún asiático, ningún africano, es capaz de decir quien le descubrió.

Pero volvamos á mi tema, si es que no te molestó, aunque supongo que en este caso te guardarás de decirme, si quiera sea por cortesía.

Decía y sigo diciendo que con vuestro monumento y sin él, yo he de continuar siendo inmortal. Como dijo el otro, *mi fama por el orbe vuela*...

Por consiguiente, al erigirme el monumento en cuestion, vosotros sois los favorecidos; vosotros, principalmente vosotros, los honrados.

Y digo esto porque el monumento harto lo tengo levantado desde hace siglos. Es muy sólido; tanto, que nada ha de poder contra él la piqueta demolidora del tiempo. ¿Quieres saber cual es? Lo que todavia llamais y seguireis llamando *Nuevo Continente*. No se llama *Colombia*, como debiera llamarse si no estuviese en moda dejar de llamar á las cosas por su verdadero nombre; no se llama *Colombia*: se llama *América*; pero así y todo, aquel inmenso territorio, con su vegetacion fértil y vigorosa, con su sol abrasador, sus rios colosales y caudalosos y sus volcanes; aquel inmenso territorio es, ha sido y será eternamente mi monumento perenne. Así consta y seguirá constando en ese libro de actas, que resiste igualmente la accion del tiempo y que se llama *Historia*.

Vais, pues, á llenar un vacío que hace tiempo veniais notando. A nadie que tenga seso se le ocurrirá que á mi me hace maldita la falta vuestra mole de piedra y bronce ó hierro fundido. En cambio á muchos se les ocurrió cien y mil veces la falta que os hacia á vosotros.

Yo entiendo haber prestado un buen servicio á España y á la Ciencia, y al verme perpetuado no hago mas que poner el recibí en la última etapa de la obra. Se me figura sencillamente que cobro una deuda antigua, y soy bastante espléndido y gene-

rosa para renunciar á los múltiples intereses que en realidad me corresponderían.

Pero vuelvo á recordar que decía que no sé si alegrarme ó entristecerme de vuestra... generosidad trasnochada.

Porque la verdad es que la cuestion se presta á consideraciones un tanto lúgubres despues de las varias que llevo hechas.

¿Sabes porqué?

Porque cuando recuerdo lo acontecido desde que os regalé el nuevo mundo, créeme que, á serme dable, de buena gana os lo hubiera quitado para dárselo á otra nacion mas vivaracha, mas puesta en razon y mas sensata.

El nuevo mundo os sacó de quicio en vez de meteros en vereda, y al posesionaros de él, hicisteis, ni mas ni menos, lo que un pródigo cuando entra en posesion de una herencia superabundante.

Y he aquí que, por este camino, lo que debió ser vuestra dicha perenne fué mas bien vuestra tortura, vuestra ruina, vuestra hecatombe.

¿Como explotasteis aquello? ¿Como lo organizasteis? ¿Como lo conservasteis?

Vale mas que no contesteis á estas preguntas, porque lo peor es meneallo.

El oro os puso ciegos, codiciosos hasta el frenesí, y en vez de ser laboriosos y comerciantes, mas bien fuisteis unos haraganes dignos de una rigurosa ley de vagos.

Yo esperaba veros llevando allende los mares la civilizacion cristiana que habeis heredado de Jesucristo, y todavia no habeis sido bastante cristianos para abolir la esclavitud en Cuba. ¡Abolir la esclavitud! He aquí el monumento que yo habia de agradeceros mucho mas que la quisicosa que vais á levantarme...

Yo creía, finalmente, que sabriais conservar mi herencia, y con una rapidez vertiginosa, con una celeridad que asombra, habeis ido perdiendo casi todas vuestras posesiones de ultramar...

Y por cierto que me duele, y mucho, que esas posesiones hayan llegado á perderse sin que vosotros hayais sabido sacar jingo de lo sucedido.

Porque ¿has visto tu que los hijos, una vez emancipados y separados del seno de la familia, renieguen de sus padres y les odien entrañablemente? No es esto lo regular: entre séres civilizados.

En cambio vosotros ninguna ventaja habeis sacado de vuestro dominio en America, como no sean ventajas las guerras que en ella habeis sostenido y los chirimbolos y otros dulces que mutuamente os regalais... en el Callao, por ejemplo.

Pero permíteme que no prosiga en este terreno

EL LORO



LIT. BIVILLA.

Porvenir de Egipto = Protectorado Inglés

y aun dejame que ponga término á esta mi epistola.

Te encargo, querido Loro, que hagas presente de todos modos mi gratitud á los barceloneses. Aunque con el monumento no se hace otra cosa que saldarme una cuenta muy añeja, así y todo agradezco que vaya acercándose el día del vencimiento. Al fin y al cabo siempre se enterarán los presentes de que se me hace justicia...

Y ahora pongo punto final haciendo constar mi público deseo de que no me pongais en berlina.

Quiero decir, aunque supongo que hartó me entendéis, que tenéis muchas cuentas pendientes con otros hombres que viven junto á mí en la completa y estricta inmortalidad. Quiero y deseo que con ellos no andéis tan rezagados como conmigo. Adios, querido y simpático Loro. Saluda á mis colegas de Génova, si andan por ahí todavía, y tu recíbe los afectos de

CRISTOBAL COLON
Es copia
El Loro.

CANTARES PEREGRINOS.

La locomotora silva,
que ya va á partir el tren;
señores, vamos á Roma...
¡Que Dios nos ampare!... Amen.

¡Señor, y que peregrina!
¡Que hermosura y que candor!...
¡Que bella...! ¡El Señor nos libre
de una mala tentación!

Dicen que el carril es arte
de Satanás y Luzbel...
pero Roma está muy lejos
y no es cosa de ir á pie.

Dejaremos el rosario
para cojer el botijo:
hoy buen vino y pan de harina;
mañana... pan eucarístico.

¡Que me duele un coscorrón
que recibí poco há!...
En el tren hay tres obispos,
y ademas un... cardenal.

Poder temporal del Papa,
mordazas, autos de fé,
torturas y otras delicias...
Requiescat in pace, amen.

Ha tiempo sufro de insomnios,
las noches paso aburrido;
en el tren recé el rosario,
¡y me quedé tan dormido!

Le llevamos al Pontífice
unos cuarenta mil duros...
los que yo necesitara
para salirme de apuros.

¡Que no nos arrime un palo
la impía revolución!...
¡Nada de tranca! Que mártires,
ya no hay mas que en el Japon.

Somos la primera entrega,
es decir, la mas cabal;
luego vendrán los repartos
que preside Necedal.

Unos van al Polo Norte
á ver si el frío les toma;
otros van al centro de Africa...
Nosotros vamos á Roma.

UNA COTORRA.

PICOTAZOS.

El Loro saluda afectuosamente á los perodistas italianos que hoy se encuentran en Bar-

celona y se adhiere con efusion á las manifestaciones de simpatía que les han tributado el pueblo barcelones y toda la prensa local sin distinción de matices.

Y al saludarles, desea ardientemente que su permanencia en la capital catalana sirva para sellar la solidaridad mas sincera entre la prensa italiana y la prensa española.

¡Siguen las lluvias en Madrid.
Aquí tambien ha llovido, continuando lluvioso el tiempo.
Ahora el tiempo está en caracter.
Porque llueve sobre mojado.

El Sultan les ha dicho á los ingleses que, cuando gusten, ya pueden largarse de Egipto, puesto que ya no se les necesita para maldita la cosa.

Pero los ingleses se hacen el sueco y por ahora no semueven.

Ya se vé que no se les necesita en Egipto; pero en cambio ellos necesitan estar se quedos velando por la... seguridad del canal.

Ahora sí que los europeos, cuando atraviesan el canal de Suez, navegarán sobre seguro.

—¿Que le han parecido á V. los festejos de esos días?

—Magüíficos, excelentes. Como que no dejaré de venir á Barcelona el año que viene.

—Pues ¿y eso?

—Supongo que así como este año se han puesto varias primeras piedras, el año que viene se van á poner las segundas.

Al leer un chusco el programa de las fiestas que se acaban de celebrar en esta ciudad, decia:

—¿Sabe V. que se me figura que ese programa se ha hecho con el concurso de los propietarios de canteras?

—¿Por qué?— le preguntaba un interlocutor.

—¡Toma! Porque, según él, se van á poner muchas piedras.

El Lunes.

—Diga V. ¿que festejos se celebran hoy?

—Hoy se coloca la primera piedra del monumento al general Prim.

—¡Ah! ¡ya!

El martes.

—Diga V. ¿qué festejos se celebran hoy?

—El programa es variado y promete. Por la mañana, colocación de la primera piedra del mercado de la Barceloneta.

—¡Ya!

—Por la tarde, colocación de la primera piedra del monumento á Colon.

—¡Ya, ya! Y diga V. ¿quien coloca tantas piedras?

—¡Toma! ¿Quien ha de ser? Nuestro alcalde...
—Y para ser alcalde, en Barcelona, ¿se necesita ser albañil? .

Con motivo de las *sai disant* fiestas de este año han venido á Barcelona muchos forasteros.

En la estación oí el siguiente diálogo entre dos barceloneses pacientes que estaban aguardando la llegada del tren.

—¿Cuanto tarda! ¿Habrá ocurrido novedad en la línea?

—No señor, esté V. tranquilo; por ahora todo anda perfectamente.

—¿Y en que se funda V?

—En que cuando no hay novedad, los trenes llevan el consiguiente retraso.

A un obrero de *La España Industrial* le han caído 80.000 pesetas en el sorteo del 23 del mes actual.

Ya se me figura estar oyendo á un libre-cambista furioso echando sapos y culebras contra la Administración de Loterías.

Porque el obrero favorecido bien podia serlo de alguna compañía ó sociedad comercial ó agrícola; pero precisamente obrero de *La España Industrial*.

¿Hábrase visto suerte proteccionista?

Leo en un colega que un barbero mallorquin le pide á un cura nada menos que CINCUENTA PESETAS por haberle afeitado una vez.

El cura se resiste á pagar tantos honorarios y batiéndose en retirada, ofrece TRENTA Y CINCO PESETAS, que nos son moco de pavo para un barbero.

El Figaro mallorquin no se da por suficiente-

mente recompensado y amenaza al cura con llevarle á los tribunales.

Pero señor, ¿que navaja tiene ese barbero ó que pelo tiene ese cura?

Forzosamente ha de haber ahí gato encerrado; porque yo conozco barbero capaz de afeitarte á uno, por mucho menos de lo que se litiga, aunque sea la misma coronilla.

Que si se dará entrada al vapor *Vañuelas*, que si se le mandará al lazareto, ello es que se ha levantado cisco entre el ministro del ramo y la Junta de Sanidad de Barcelona.

¡Vayan Vds. á averiguar como está de salud ese vapor!

Porque el fulanito ese viene de Filipinas, en donde, como Vds. saben, andan á partir un piñon con el Colera morbo asiático. (Allí ni siquiera le llaman colera *esporadico* ni aun *enfermedad reinante*.)

Francamente, señores: obren Vds. como mejor convenga á nuestra salud pública. El asunto es asaz delicado para que uno se lo tome á bróma ni se deje influir en ningún sentido.

Yo solo me permitiré so' tar una frase, que debiera ser sacramental cuado se discuten casos tales. Yo solo me permitiré decir:

—¡ACORDARSE DEL VAPOR MARIA!

Suelto bibliófilo.

Parece que se trata de publicar una nueva edición de la *Constitucion* de 1869.

Leerla con gusto la reproducción de ese libro.

Y si se publicase por entregas, hasta habia de excederme y salirme de mis casillas, suscribiéndome por un ejemplar.

Al leerlo, alguna hoja dejaria de leer, porque á veces uno no tiene humor bastante para leer un libro de cabo á rabo; pero en general creo que habia de quedar bastante satisfecho de la lectura.

Si el libro se publica, me ocuparé detenidamente de ese negocio. ... puramente editorial.

Veinte años lleva el principe de Bismark de presidente del Consejo de ministros de Alemania. Yo no sé como á nuestros politicos no les dan ganas de irse á ejercer su oficio allende el Rhin.

Ellos saldrian ganando.
Y nosotros puede que tambien.

Los peregrinos que salieron de Madrid para Roma, al llegar á Calatayud, se encontraron con que no se les habia preparado comida.

¿Que hacer, desgraciados?

Porque, con todo y ser muy católicos, no se conformarian fácilmente con vivir del aire del cielo.

Como el incidente fué imprevisto ni siquiera hubo tiempo de preparar un maná.

Ni tampoco hubo medio de realizar la segunda edición del milagro de los panes y los peces.

No tuvieron mas recurso, los viajeros, que conformarse y añadir aquel día al catalogo de sus múltiples ayunos.

Se hacen comentarios sobre la muerte de Fray Lluch, arzobispo de Sevilla.

Un colega local supone que á nuestro paisano le mató un disgusto gordo que le proporcionó el cabildo catedral.

¡Diantre! ¡Vaya unos cabildeos como gastan nuestros cabildos!

Varios colegas anunciaron la llegada á Madrid de un tal señor Retés, dándole, al propio tiempo, un título nobiliario.

El *Siglo Futuro*, ocupándose de ese señor, se apresuró á participarnos que no es tal marques, ni conde, ni baron.

Y nosotros añadimos que ni siquiera es *veguer*. Pero, no obstante, por lo que á no nosotros hace, puede continuar llamandose desde *veguer* hasta Sha de Persia inclusive.

TELEGRAMAS.

MADRID.—Ya llegó Serrano y enseguida pidió vela; dicen que está muy ufano; otros, que está... en Escañuela.
CONSTANTINOPLA.—El Sultan dice ahora, como antes, si los ingleses se irán; mas ellos, los muy tunantes, por ahora, no se van.

Ag. Filja.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez. Fontanella 11, bajos.